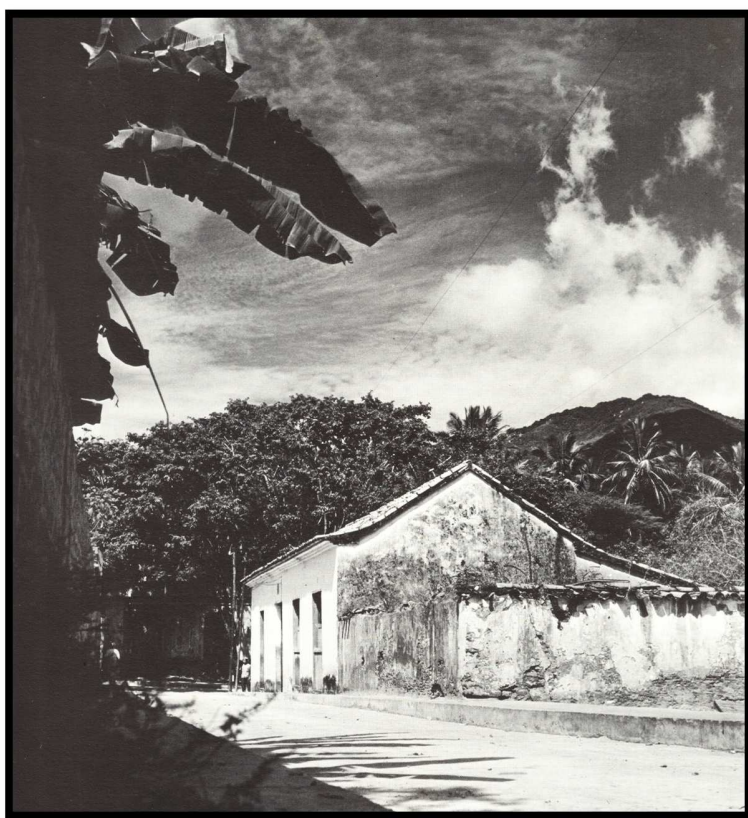


Luis Marcano Boadas



**Arismendi:
la casa
y su
descendencia**

La Asunción, 2024

ÍNDICE

	Pág.
Prefacio. Frank Omar Tabasca	3
Juan Bautista: El Bisnieto que reconstruyo la casa del General	4
Descendientes de Felipe Plaza heredaron la Casa de los Arismendi	8
Inquilinos en la denominada Casa del General Juan Bautista Arismendi	12

PREFACIO

El General en Jefe Juan Bautista Arismendi Subero es uno de los próceres orientales más renombrados durante la gesta independentista venezolana, una permanente referencia en las escuelas neoespartanas. Su trayectoria vital está atravesada por la heroicidad, disciplina, y la firmeza en las decisiones militares, y que no está exenta de fuertes polémicas, destaca su irrita actuación cuando ejercía el cargo de gobernador militar interino de Caracas, en el desastroso año de 1814. Vale acotar, que para el abordaje biográfico de los grandes personajes de la historia venezolana, es menester, poner a un lado el elogio desmesurado, y aquellos testimonios que orbitan el mito y la leyenda, de no ser así, estaríamos sumergiéndonos en infructuosas narraciones. Por ello, es indispensable estudiar analítica y comparativamente los testimonios, documentos existentes y las contradicciones que subyacen al interior de la propia investigación, actividades estas a desarrollar mediante el uso de una metodología crítica y responsable, que conlleve a construir certeras interpretaciones.

Estos tres escritos, merodean estas vicisitudes, siendo una entrega actualizada, desde su aparición en el libro “Honras que honran a los Arismendi”, que corresponden a las palingadas, crónicas y reportajes que plasmaba en la prensa regional el amigo Luis Marcano Boadas conocido por el apodo hereditario de *Palinga*, de ahí las palingadas. Desde su estancia en Santiago de Chile, Republica de Chile en el año 2022, las reviso y estudio de nuevo, para ofrecer esta vez, detalles sobre la familia del prócer, además de hacer énfasis en la casa familiar, que entre penurias y estrecheces, de sus ruinas emergió el 24 de junio de 1970 como “Museo Casa Natal Juan Bautista Arismendi”, ofreciendo a la ciudad de La Asunción un refugio para la historia de la heroica pareja, María Luisa Cáceres Díaz de Arismendi y Juan Bautista Arismendi Subero. Sus cuerpos yacen en el Panteón Nacional, pero acá están sus pasos por el devenir histórico-cultural del país; sus rostros, reseñas biográficas, bustos, armamentos, acta de matrimonio, y muchos otros elementos que dibujan lo que fue una existencia plena de sufrimientos y satisfacciones. Tres texturas sobre una familia y una casa anclada en la memoria asuntina.

Frank Omar Tabasca
Abril de 2024

**JUAN BAUTISTA:
EL BISNIETO QUE RECONSTRUYO
LA CASA DEL GENERAL**

La presente crónica se nutre del vaciado de datos del libro publicado por la “Fundación Cultural Neoespartana”, donde aparecen los discursos, artículos, reseñas y el programa oficial cumplido el 24 de junio de 1970, fecha en la cual fue entregada a la Gobernación del Estado Nueva Esparta, la reconstruida casa cuya propiedad, en el imaginario del margariteño, aparece como propiedad del General Juan Bautista Arismendi.

Sin precisar día ni año, pero que es de suponer ocurrió antes de la década de 1970, Felipe Natera Wanderlinder, recordado cronista del Municipio Gómez, fallecido a la fecha, reveló que se encontraba en un bar de “Las Mercedes” en la Ciudad de Caracas, con su coterráneo y amigo, Luis Hernández Solís. A ese sitio –continuó– llegó un hombre que al ser presentado, se identificó como Juan Bautista Arismendi.

Felipe Natera comentó, que manifestó al recién llegado que llevaba el mismo nombre del prócer de Margarita, a lo cual respondió:

–Soy su bisnieto y lo mejor que intenté en su memoria fue reconstruirle su casa en La Asunción, pero pidieron un saco de plata por el terreno.

Para entrar en confianza, Natera Wanderlinder que conocía la negociación que realizada por Luis Villalba Villalba, le manifestó que podía contar con el terreno.

–Este Juan Bautista bisnieto del General de la Independencia, era de los Arismendi residenciados en Río Caribe, hermano de José Loreto, ex

Ministro de Relaciones Interiores y primo de Juan Bernardo, el responsable de la construcción del sector "San Agustín", en la ciudad de Caracas.

Los trabajos de reconstrucción de la casa comenzaron bajo la supervisión del arquitecto Graciano Gasparini y, el Gobernador de la época, Alejandro Hernández, ofreció y entregó su sueldo para la obra. Lamentablemente no le cupo el honor de recibir la casa restaurada en nombre del Ejecutivo Regional. Sin embargo, fue una de las personalidades que recibió invitación especial.

La culminación y entrega se produjo el 24 de junio de 1970. El profesor Bernardo Acosta estaba al frente de la Gobernación. Su colega Julio Villarroel era el presidente de la Asamblea Legislativa. El doctor Rafael Caldera ocupaba la Presidencia de la República. Como Senadores por Nueva Esparta en el Congreso estaban: José González Navarro y Ángel Brito Villarroel. Los Diputados: Francisco Oliveros, Raimundo Verde Rojas y Marino González. El Obispo de la recién creada Diócesis, Monseñor Francisco de Gurruceaga Ituriza. El Profesor Pedro Marcano Rivera, (Peruchín) ocupaba la Presidencia del Concejo Municipal del Distrito Arismendi.

El acto de entrega de la restaurada casa se cumplió en el siguiente orden:

Inauguración Casa Arismendi 24 de junio de 1970

Programa:

I parte: Día 24 de junio 09: a.m.

- 1.) Ofrendas florales ante el Busto del General Juan Bautista Arismendi, en la Plaza de su nombre.
- 2.) Corte de cinta a las puertas de la Casa Natal del Héroe.

- 3.) Bendición del inmueble por su Ilustrísimo Monseñor Francisco Gurruceaga, Obispo de Margarita.
- 4.) Entrega de la casa por el señor Juan Bautista Arismendi, bisnieto del General Arismendi.
- 5.) Entrega de la Placa Honor al Mérito y de reconocimiento por permanente estímulo y valioso aporte económico del señor Juan Bautista Arismendi, para la reconstrucción de la Casa Natal del Prócer, Palabras del Profesor Ramón Borra Gómez, Presidente Encargado de la Fundación Cultural Neo-Espartana (en ausencia del titular Jesús Rosas Marcano).
- 6.) Entrega de diplomas a personas que también colaboraron en la ejecución de la obra. Palabras del Ciudadano Gobernador del Estado, Profesor Bernardo Acosta.
- 7.) Entrega a la Fundación Cultural Neo-espartana, del Libro “Historia de Margarita y Bibliografía del General Juan Bautista Arismendi y de su señora Luisa Cáceres de Arismendi” por el Doctor Mariano de Briceño, editado por cortesía del Ministerio de Educación. Palabras del Licenciado Efraín Subero, Director de Publicaciones de dicho Ministerio.
- 8.) Lectura del Acta de Inauguración de la Casa por Felipe Natera Wanderlinder, Secretario Ejecutivo de la Fundación Cultural Neo-Espartana.
- 9.) Palabras del Dr. Luis Hernández Solís, Asesor General de la Fundación Cultural Neo-Espartana.
- 10.) Discurso de Orden a cargo del Dr. Luis Villalba Villalba, Presidente de la Sociedad Bolivariana y Académico de Ciencias Políticas.

II Parte

- 1.) Sesión Solemne del Concejo Municipal del Distrito Arismendi.
- 2.) Palabras del Presidente del Cuerpo, Profesor Pedro R. Marcano.

- 3.) Lectura y entrega del Acuerdo por el cual se declara “CIUDADANO DE HONOR DEL DISTRITO ARISMENDI”, al señor Juan Bautista Arismendi.
- 4.) Discurso a cargo del profesor José Marcano Rosas.
- 5.) Desfile Cívico-Militar con la participación de los alumnos de las Escuelas en el Estado, Cadetes de Institutos Militares de la República y aviones de las Fuerzas Aéreas Nacionales.
- 6.) Agasajo del Ciudadano Gobernador del Estado, en su residencia oficial.
- 7.) Concierto por la Banda “Francisco Esteban Gómez” en el parque “Luisa Cáceres de Arismendi”.

Un hecho, casi inusual en la historia del estado Nueva Esparta. Posteriormente el Ejecutivo regional procedió a reconstruir la casa, donde se sostiene que nació el General Santiago Mariño, considerado con justicia el Libertador de Oriente, en el Valle del Espíritu Santo.

DESCENDIENTES DE FELIPE PLAZA HEREDARON LA CASA DE LOS ARISMENDI

En la ciudad de La Asunción, los descendientes de Felipe Plaza heredaron la casa de la familia Arismendi, pero a pesar de ser un acontecimiento que aproximadamente se remonta a 1810, en la llamada memoria de la asuntinidad, esa casa reconstruida en 1970, se sigue identificando como propiedad del General Juan Bautista Arismendi, a quien se le reconoce como el Libertador de Margarita.

Para 1968, esa casa que tiene como referencia las esquinas de las calles Libertad y Lárez, no existía. Gracias a la voluntad de un grupo de margariteños, personas de otras latitudes de Venezuela y familiares de la cuarta y quinta del prócer margariteño, se logró la reconstrucción, respetándose en ciertas medidas, las características de su arquitectura colonial.

A los fines de conocer con propiedad la evolución patrimonial, es necesario manejar los antecedentes de la familia Plaza, situándonos en el año 1770 y seguir los pasos de Juan Bautista, de su abuelo, padres y hermanos. Para tales propósitos, la bibliografía que se maneja, es la información proporcionada por Jesús Manuel Subero, las investigaciones de Rosauro Rosa Acosta, ambos cronistas, fallecidos de la Isla de Margarita. Al mismo tiempo, con todas las reservas que demanda el método histórico, incluye las narraciones proporcionadas por habitantes del barrio El Copey, estableciendo al mismo tiempo, comparaciones con los personajes, tomando en consideración las líneas genealógicas de generaciones que corren de 1803 a 1992.

En ese seguimiento a Juan Bautista Arismendi y su familia, es su abuelo Don Eugenio el primero en ubicársele. De él, Rosauro Rosa Acosta,

en su libro “La Asunción Noble y Eterna”, revela que el Gobernador Don José Matos, en un informe de fecha 10 de junio de 1770, lo menciona como vecino de la calle Santa Lucía.

De Don Eugenio es hijo Miguel Arismendi, quien se casa con María Manuela Subero Erguía. De esa unión se conoce que procrearon a Juan Bautista, Pedro, Ana, Josefa y Margarita. Los matrimonios de estos hermanos, se convierten en la clave para conocer cómo llegó esta casa a los descendientes de Felipe Plaza.

Por los aportes históricos, es conocido que Juan Bautista Arismendi se une en matrimonio a la señorita María Rosario Irala, el 24 de agosto de 1804, y al quedar viudo, celebró su segunda boda el cuatro de diciembre de 1814, con la caraqueña María Luisa Cáceres. Cristóbal se casa con Josefa Felipa Caraballo y Pedro lo hace con Juana Subero. Se tiene establecido que Ana Josefa se casó con Nicolás Joly, de nacionalidad francesa, que con el grado de capitán de navío, prestó múltiples servicios a la causa independentista. En cambio, Margarita celebra su boda con Felipe de la Plaza, considerado el primer español, que con ese apellido llegó a esta provincia. La hoja militar lo registra con el grado de capitán de infantería.

El capitán Felipe de la Plaza muere en 1833 y su viuda le sobrevive hasta 1849. De ese matrimonio nacieron: José Antonio, Isabel y Vicente, quienes finalmente son los encargados de procrear los descendientes que, a lo largo de casi 136 años, ostentaron el control de la casa que originalmente aparece como propiedad de Don Eugenio.

De los hermanos Plaza Arismendi, José Antonio celebró matrimonio con Ana Teresa Caraballo Rodríguez del Toro y que en 1830, es uno de los asistentes al acto de juramentación de la Constitución, acto celebrado solemnemente en la Iglesia de Nuestra Señora de La Asunción. De Isabel y Vicente no se encontró información documental sobre su descendencia, sin

embargo, en los testimonios verbales ofrecidos por habitantes del sector El Copey, se encontraron datos que permiten una aproximación a la continuidad genealógica de los Plaza que comenzaron con Felipe.

Es así como “Chabola” Requena reveló que había escuchado entre sus familiares que Vicente es el padre de José Vicente Plaza, de quien se debe anotar que es citado en la ficha N° 475 del Libro de La Asunción, donde se le cita vendiendo a través del periódico “El Neoespartano”, el 27 de febrero de 1875, un caballo de paso, pelo amarillo, tamaño regular y burrero.

Otro personaje que opinó fue María Julia Anés, quien sostuvo que José Vicente se casó con una señora, a la cual en El Copey, la recordaban solamente con el nombre de Aurora. En la conversación con “Chabola” Requena se conoció que éste Juan es el padre de Severiana, “Chú” Plaza y Felipe. De éste último se afirma que se casó con Juana Romero, nativa de La Vecindad. En La Asunción cambiaron su identidad, al extremo que siguen recordándola como Juana Plaza y la describen como una dama alta, elegante, con unas pecas en su rostro. Es ella, la madre de Concho y Carmen Plaza, quienes marcharon a tierra firme, especialmente a la zona de Puerto La Cruz y El Tigre, estado Anzoátegui.

De Concho se conoce que sus hijos son: Florelba, con el grado de Maestra y José “Cheo” Plaza, quien se desempeñó como controlador aéreo en Barcelona. Por su parte de Carmen se estableció que son hijos: Raúl y Rosalbina.

Es de acotar que los Plaza sucesivamente mantuvieron la posesión de la llamada casa de Arismendi y llega a su fin ese control, en junio de 1958, cuando Cruz Prieto Salinas, autorizado por Concho Plaza, procede a vender el terreno por veinte y cinco mil bolívares (Bs. 25.000,00), al gobernador Luis Villalba Villalba.

Casi doce años después de ser negociado el terreno por el Ejecutivo Regional, es cuando se procede a reconstruir la casa, bajo las instrucciones del Arquitecto Graciano Gasparini y el entusiasmo del bisnieto Juan Bautista Arismendi Buroz y un grupo de margariteños, cuyos nombres aparecen en la publicación de la Fundación Cultural Neoespartana, la cual recoge los actividades, discursos y otros detalles, de la entrega de la obra a la Gobernación de Nueva Esparta.

INQUILINOS EN LA DENOMINADA CASA DEL GENERAL JUAN BAUTISTA ARISMENDI

El amanecer del primero de enero de 1958 fue la campanada de alerta para que el General Marcos Pérez Jiménez y sus acompañantes comprendieran, que su dictadura de casi diez años, había llegado a su ocaso. El 23 de ese mismo mes, el pueblo venezolano celebra su huida de Miraflores y por las emisoras de radios, sigue su salida del país en “la vaca sagrada”, nombre con que bautizaron su avión particular.

De los boletines oficiales se desprende que en Nueva Esparta, también fue preparado el terreno para entregar la gobernación. El día 24, el capitán de corbeta, Ugolino Izaguirre Velásquez, en su condición de máxima autoridad militar y Comandante de la Guarnición de las Fuerzas Armada, fue el comisionado para recibirla de manos de Heraclio Narváez, quien durante la dictadura había ocupado el cargo de Gobernador. El 30 de enero, el Dr. Luis Villalba Villalba, asume el cargo, reconocido para la historia regional, como el primer gobernador de la naciente democracia.

Correspondió a este hijo de Pampatar, realizar la compra por veinte y cinco mil bolívares, (Bs. 25.000,00) del terreno donde fue levantada en la época de la colonia, la casa del General Juan Bautista Arismendi. La adquisición aparece registrada el 27 de Junio de 1958. La primera visita de personero de rango presidencialista a esas ruinas, se produce el 18 de enero de 1959. Ese día vino a Margarita el Doctor Edgard Sanabria, Presidente de la Junta de Gobierno de la República. Aprovechó su permanencia para inaugurar el depósito de lo que es hoy la Diócesis de Margarita, conocida desde ese momento como la capilla, ubicada en la calle Independencia. Como escasos metros estaba el viejo solar de los Plaza-Arismendi, sirvió la circunstancia para apreciar lo poco que quedaba de la casa donde se afirma que Luisa Cáceres, pernotó por pocos días, ante de celebrar su matrimonio

con Juan Bautista Arismendi en Santa Ana del Norte, el 4 de Diciembre de 1814.

A pesar de haberse realizado la compra en el primer año de clarinada democrática, se tuvo que esperar pacientemente por el transcurrir de diez años aproximadamente, para que particulares tomaran la iniciativa de reconstruir la casa para convertirla en Museo.

Con los trabajos de reconstrucción, La Asunción, vio renacer las “páginas orales”, sobre los episodios y anécdotas que giraban en torno a los años de las vetustas ruinas que dieron paso a la edificación, conservando algunas líneas de la época colonial.

Precisamente esas “páginas Orales” nos han permitidos rescatar los nombre de algunas personas que sin llevar el apellido Plaza-Arismendi, llegaron a vivir en esa casa situada en la esquina de las calles Lárez e Independencia, de La Asunción.

En esas conversaciones con Antonio (Toñito) Prieto, Miguel (Limber) Marcano, José Mercedes (Cheché) Marcano y otros buenos amigos, debajo del Guayacán de la plaza Arismendi, llegó una señora a vender su acostumbrado terminal de lotería. Toñito sintió como un corrientazo y enseguida tomó la palabra para expresar:

–Aquí está Paula Marcano, ella vivió en esa casa.

Y, Paula corroboró la palabra de Toñito.

Aquella dama de unos 76 años aproximadamente nos expuso que realmente ocupó esa casa con su esposo Francisco Antonio Medina Hernández, un barcelonés que en 1942 prestó sus servicios en el Castillo Santa Rosa y que a raíz de un accidente, pasó a la Cárcel Pública. No

recordó la mensualidad, pero recalcó que el pago por el arrendamiento, lo recibía la señorita Severiana Plaza.

Con Paula Marcano se pudo establecer que allí se residió en una oportunidad una maestra de apellido Villamediana, como también Albina Marcano, una dama nativa de la Ciudad de Juangriego.

Nos llegaron a comentar que la casa de Arismendi en una oportunidad sirvió de bodega. María Julia Anés lo admitió y así hay muchos asuntinos, que lo recuerdan. Como bodeguero, unos conocieron a Pedro Pablo. Otros a Pedro Aguirre, autor de la letra del joropo “Margarteñerías” y se sostiene que unos de sus hijos, nació en esa casa.

En la memoria de la ciudad aparecen los meses en que fue ocupada por Santos Brito, la mamá de Driva. Como también forma parte del folclore asuntino, el tiempo de permanencia del sastre trinitario de apellido Feroz.

A Feroz lo recuerdan por sus anécdotas repetitivas de pueblo en pueblo, donde para sacarlo de la vivienda que alquilaba, tenían que quitarle las tejas, para que se pudiera marchar.

En la Asunción, aún encontramos personas dispuesta a imitar “el silbidito” que dejaba escuchar, cuando alguien llegaba a cobrarle lo que anteriormente había tomado “fiado”. Su fama era de mala paga. Esa característica de deudor fue motivo de un verso atribuido al poeta Miguel Ángel Rojas Guardia, que José “Cheche” Marcano y Miguelito, lo recuerda así:

*“Si Arismendi a su casa volviera/
y a Feroz en su casa encontrara/
de una sola patada que le diera/
más allá de la mierda lo enviara/*

A propósito del verso, Rosauro “Charo” Rosa” sostuvo que cuando muchacho estudió varios años en La Asunción, e hizo una acotación al último verso de la cuarteta y dice que había leído: “Más allá de San Pedro lo enviara”. Otros expresan en relación a ese mismo tema que han escuchado “MÁS ALLÁ DE GUACUCO LO ENVIARA”.

En esa lista, extraída de las páginas orales, resulta imborrable, la presencia de Joaquina, aquella mujer de rasgos hombruno que subía y bajaba El Copey montada en una burra. Era la hermana del recordado Comisario y Guardabosque, Vidal Velásquez. Es reconocida como responsable en parte de la crianza de Concho Plaza, quien es precisamente a quien se le atribuye la venta del terreno al Ejecutivo, por intermedio de Cruz Prieto Salinas. Esta condición de familiaridad, dio a Joaquina el derecho a ocupar como inquilina, las ruinas de la casa del General Juan Bautista Arismendi, que es como se continúa mencionando.

Otro que aprovechó las ruinas de la casa de los Plazas-Arismendi fue un muchacho llamado Alexis. Quienes llegaron a tratarlo o verlo de cerca, aseguran que vino de Caracas en una potente moto y se le atribuye que puso de moda el tatuaje del “Gato Rojo” en nuestra ciudad capital.

En una de las tardes de conversación en la Plaza Arismendi, Toñito nos hizo recordar que en el patio de la casa había unas matas de plátanos, que las cuidaba el primo Cruz Prieto, que para más señales, era como el apoderado o guardián de los bienes de Concho Plaza.

Los inquilinos actuales son los empleados que se encargan de mantenerla como Museo. Por la mañana, hace unos 25 años, era una fija localizar a Eduardo (Guaro) Marcano y por la tarde a Freddy Marcano, el hijo del músico “Lico”. También estaba Isola que todas las mañanas, venía desde La Otrabanda.

Por noviembre de 1991, después de tantas clarinadas, de advertencia, llegaron unos buenos “visitantes” para quedarse en la morada de los Plaza-Arismendi. Los envió Jesús Rosas Marcano, el recordado Cirio y fueron bien recibidos. Son los libros de su aquerenciada biblioteca que ahora están en La Asunción.

TEXTO DIGITALIZADO PARA USO ACADÉMICO Y EDUCATIVO, SIN FINES DE LUCRO.

Fotografía de la portada: Alfredo Boulton. *La Margarita* (1952).

Transcripción, corrección, diseño y diagramación:

Licdo. Frank Omar Tabasca

frank_otl@hotmail.com

La Asunción, estado Nueva Esparta

Abril de 2024